

"Argentina Vive la Hora de los Hornos Crematorios, Torturas y Mutilaciones"

BUENOS AIRES, 7 de febrero (AFP, AP y Latin)—Mientras proseguía hoy aquí la rebeldía de los trabajadores electricistas al nuevo régimen de trabajo impuesto por el gobierno militar, en París, un periodista denunció que "Argentina vive la hora de los hornos crematorios, los campos de concentración, la matanza de familias enteras y las torturas hasta la mutilación"

El periodista Marcelo Díaz, colaborador de Le Monde Diplomatique, publicó hoy un artículo titulado "La Máquina de Matar" en el semanario Rouge - publicación del Movimiento Comunista Revolucionario— donde hace estas aseveraciones

"Oficialmente, en 1976 se registraron más de mil muertos, entre 'guerrilleros' y 'cadáveres descubiertos' —agrega el periodista— pero los cuerpos de centenares de otros opositores al régimen fueron cremados en los hornos de Córdoba, Campo de Mayo, Bahía Blanca y Neuquén".

"La acción parapolicial, emprendida durante el gobierno de Isabel Perón por la policía federal y los 'matones' del ex ministro José López Rega, bajo el 'taparrabos' de Alianza Anticomunista Argentina (A.A.A.) —explica el artículo— es ahora la norma general de todo el aparato represivo".

- ★ Denuncia en París del Periodista Marcelo Díaz
- ★ Oficialmente más de 1,000 Muertos Durante 1976
- ★ "La Máquina de Matar" Alcanza a los Líderes

Tras referirse a "un renacimiento del nazismo y del antisemitismo en Argentina", el artículo de "Rouge" enumera las familias que fueron "objeto de matanzas masivas, tales como las de Pujadas, Missetich, Lea Laplace, Tarnopolski y Santucho".

A su vez revela que "la máquina de matar alcanza ahora hasta las familias de los hombres que están en el poder y de sus aliados". Y cita los casos de desaparición de una hermana del ex ministro de Economía, Aldo Ferrer; la hija de un ministro del ex presidente Juan Carlos Onganía, Adalbert Krieger Vasena; un sobrino del propio Presidente argentino, general Jorge Videla, y otro del comandante en jefe de la Armada, Domingo Masera".

PROSIGUEN LAS MEDIDAS DE FUERZA

En tanto, en Buenos Aires y varias ciudades del interior de la República, las medidas de fuerza de los trabajadores de la electricidad entraron en el decimoquinto día, mientras crece la preocupación en esferas gubernamentales.

El gobierno militar aumentó el turno diario de trabajo en una hora, pero los trabajadores hacen caso omiso del nuevo régimen laboral abandonando sus tareas de acuerdo con el horario anterior.

En el marco de este conflicto, hoy, una poderosa bomba dañó una planta generadora de energía de una empresa estatal. Hasta el momento ninguna organización guerrillera se atribuyó el hecho.

Por otra parte, un grupo de prominentes intelectuales franceses hicieron llegar hoy un telegrama al Presidente Jorge Videla, expresando su preocupación "profunda por la vida y la seguridad del profesor argentino Jorge Reboni y de su familia, detenidos en Buenos Aires el primero de este mes".

Entre los firmantes figuran Michel Foucault, Roland Barthes, Louis Althusser y el padre Breton conocidos personajes intelectuales de Francia.

EL SOL DE MEXICO Denuncian en Francia Hornos Crematorios en Argentina

PARIS, 7 de febrero (AFP, EFE).— En París, el periódico "Rouge" dice que la Argentina vive "la hora de los hornos crematorios, los campos de concentración, la matanza de familias enteras y las torturas por mutilación".

El vocero del Movimiento Comunista Revolucionario Francés (trotskysta), publicó un artículo titulado "La Máquina de Matar", primero de la serie "Argentina: La Hora de los Crematorios", que firma el periodista y colaborador ocasional de "Le Monde Diplomatique", Marcelo Díaz.

"Oficialmente, en 1976 se registraron más de mil muertos, agregó 'Rouge', pero los cuerpos de centenares de opositores del régimen fueron cremados en los hornos de Córdoba, Campo de Mayo, Bahía Blanca y Neuquén".

"La acción 'parapolicial', emprendida durante el gobierno de Isabel Perón por la policía federal y los matones del exministro José López Rega, bajo el nombre de Alianza Anticomunista Argentina, recalcó, es ahora la norma general de todo el aparato represivo".

El cotidiano señaló las "graves disensiones en el seno del régimen, sobre la represión, porque si la utilidad de la máquina de matar no está en tela de juicio, su ritmo y sus blancos son objeto de una polémica encarnizada, para que la muerte y la tortura sean más selectivas y menos costosas políticamente".

Mientras tanto, en Buenos Aires, el gobierno argentino parecía hoy dispuesto a utilizar las más rigurosas medidas para reprimir al movimiento de resistencia que los trabajadores del sector eléctrico mantienen desde hace 15 días.

En esferas oficiales se aseguró que las autoridades militares comenzarán a aplicar la ley de seguridad industrial, un severo instrumento dictado poco después del golpe de Estado de marzo de 1976.

La ley contempla penas de hasta seis años de prisión para los promotores de movimientos huelgísticos. El derecho de huelga fue suspendido por las actuales autoridades militares.

El conflicto surgió hace dos semanas al negarse los trabajadores de las tres empresas eléctricas del Estado a acatar una ley que eleva la semana laboral de 36 a 42 horas.

Lejos de aceptar los nuevos horarios, los obreros y empleados del sector eléctrico aplicaron el llamado "trabajo a desgano", lo que supuso un rendimiento prácticamente nulo, y durante la semana pasada abandonaron sus puestos de trabajo una o dos horas antes del término de sus turnos.